

especial opinión

MITILICULTURA: DESARROLLO Y OPORTUNIDADES PARA EL SUR DE CHILE



Rafael Ortega
Gerente Regional
Camanchaca División
Mejillones

El 2025 nos dejó resultados que reflejan la magnitud que ha alcanzado la mitilicultura en el sur del país. La industria registró 338.598 toneladas de choritos cosechados, un resultado que no solo habla de producción, sino también del impacto económico y social que esta actividad genera en la región de Los Lagos y en especial en la Provincia de Chiloé.

La industria del chorito es una actividad profundamente regional, desarrollada en territorios donde muchas veces las alternativas laborales son limitadas. En ese contexto, la mitilicultura se ha transformado en un motor de desarrollo local, generando alrededor de 12.000 empleos directos y cerca de 5.000 indirectos, todos vinculados al cultivo, procesamiento, transporte y servicios asociados a esta cadena productiva.

Además, es un sector que integra a diversos actores productivos. Actualmente participan 619 empresas, de las cuales cerca del 89% corresponde a PYMES, muchas de ellas emprendimientos familiares que a través del mar tienen una oportunidad de desarrollo y crecimiento.

La actividad también refleja una distribución desde diferentes roles que contribuye a la economía local. Mientras los hombres predominan en labores de cultivo, siembra, cosecha y transporte marítimo, las mujeres son fundamentales en plantas de proceso y empaque, siendo un pilar en la generación de ingresos para miles de familias.

Pero el crecimiento de la mitilicultura también plantea desafíos. Uno de los más urgentes es fortalecer la formación técnica y profesional vinculada al sector. Hoy persiste una brecha entre la oferta educativa y las competencias que requiere la industria, particularmente en áreas como operación marítima, gestión productiva y optimización de procesos, innovación y sostenibilidad.

Avanzar en una mayor articulación entre empresas, liceos técnicos y centros de formación superior es clave para preparar a los futuros trabajadores y productores, y para hacer esta actividad sostenible en el tiempo. Porque si algo ha demostrado la mitilicultura es que, cuando el mar y las comunidades trabajan juntos, se generan oportunidades reales de desarrollo para todo el territorio.